

.....

# EL REFRANERO AGAVERO

Maira Mayola Benítez Carrillo  
Compiladora



Universidad Autónoma  
del Estado de México



Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctor en Ciencias Computacionales

**José Raymundo Marcial Romero**

*Secretario de Docencia*

Doctora en Ciencias Sociales

**Martha Patricia Zarza Delgado**

*Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados*

Doctor en Ciencias de la Educación

**Marco Aurelio Cienfuegos Terrón**

*Secretario de Rectoría*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Ciencias del Agua

**Francisco Zepeda Mondragón**

*Secretario de Extensión y Vinculación*

Doctor en Educación

**Octavio Crisóforo Bernal Ramos**

*Secretario de Finanzas*

Doctora en Ciencias Económico Administrativas

**Eréndira Fierro Moreno**

*Secretaria de Administración*

Doctora en Ciencias Administrativas

**María Esther Aurora Contreras Lara Vega**

*Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional*

Doctora en Derecho

**Luz María Consuelo Jaimes Legorreta**

*Abogada General*

Maestra en Salud Animal

**Trinidad Beltrán León**

*Secretaria Técnica de la Rectoría*

Licenciada en Comunicación

**Ginarely Valencia Alcántara**

*Directora General de Comunicación Universitaria*

Doctor en Ciencias Sociales

**Luis Raúl Ortiz Ramírez**

*Director de Centros Universitarios y  
Unidades Académicas Profesionales Región A  
y Encargado del Despacho Región B*



DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Administración

**Jorge Eduardo Robles Alvarez**

*Director de Publicaciones Universitarias*



Primera edición, mayo 2024

EL REFRANERO AGAVERO  
Maira Mayola Benítez Carrillo  
Compiladora

Universidad Autónoma del Estado de México  
Av. Instituto Literario 100 Ote., Col. Centro  
Toluca, Estado de México, C.P. 50000  
Tel: 722 481 1800  
<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt): 1800233



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-826-1

Hecho en México

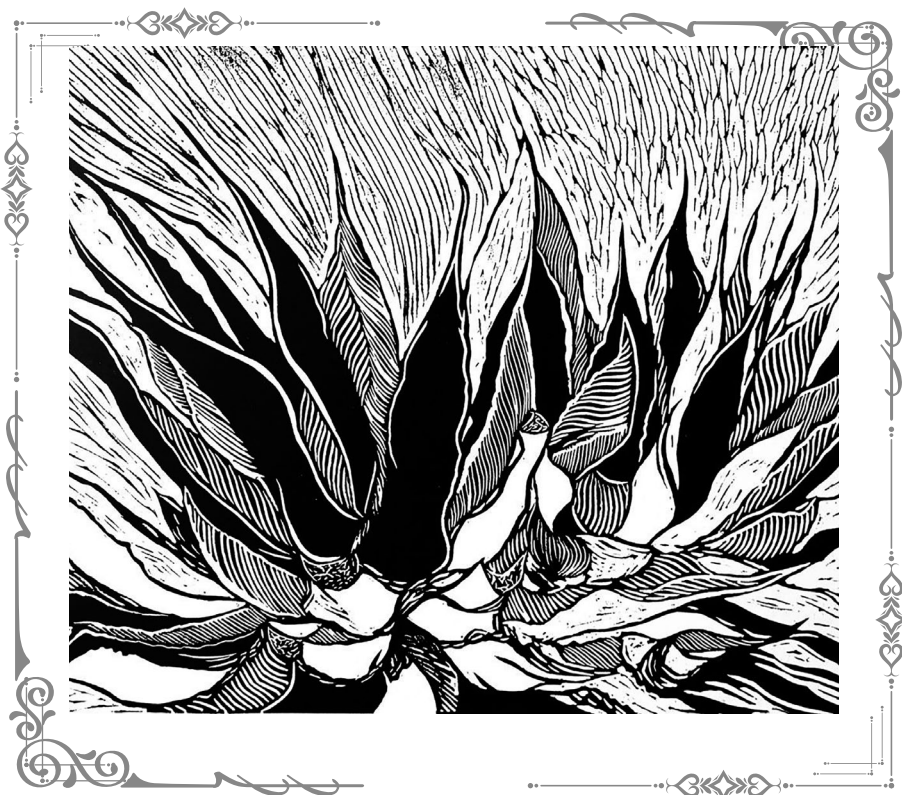
El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez  
Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras  
Gestión de diseño: Liliana Hernández Vilchis  
Corrección de estilo: Ma. del Socorro Zepeda Montes y María Consuelo Barranco Monroy  
Diseño y formación: Jarini Toledano Gil  
Diseño de portada: Luis Alberto Maldonado Barraza



## ◆◆ **CONTENIDO** ◆◆

Prefacio	11
Prólogo	21
El refranero agavero	25
La oración del borracho	29
Refranes de la A a la Z	33
Lamentos de un crudo	71
Los magueyes	73
El pulque	77
Maira Mayola, pulquera catadora	79





## **Pregón nacional**

*A todos los concurrentes, aunque no sean  
tomadores: Hoy mi pueblo está de fiesta y se  
viste de colores, porque aquí se tomará  
¡Pulque de muchos sabores!*



# PREFACIO\*

DEL PULMEX A MI VIDA ES OTRA: EL REGOCIJO DE LEER *EL REFRANERO AGAVERO*

Camino de regreso de la escuela primaria a la casa de mis abuelos maternos, algunas veces mi madre —a quien nadie podría tener por desmedida ni menos por tener inclinación etílica— se detenía, y nosotros con ella, en una pulquería que estaba casi en el cruce de Morelos con 5 de Mayo. En esta última calle compraba un litro, ¿o dos?, de pulque que llegaba a compartir con mi abuela —mujer igualmente intachable porque lo único que llegaba a tomar era un vaso del babeante líquido blanco— y pare usted de contar. De hecho, el gusto por el pulque venía de línea materna. Las tres hermanas de mi abuela María que conocí gustaban del pulque.

---

\* Texto elaborado para la edición del *Refranero pulquero*, en 2013

Mi tía Lorenza, quien vivió mucho tiempo en Santiago Tianguistenco, no le hacía mala cara al neutle. Muerta mi tía Lola, la más joven y sensible de las tres, unos años después, la mencionada tía Lorenza y la tía Trinidad fueron asesinadas de manera difícil de describir. Ellas que tan pacifistas eran por religiosidad y soltería, y porque, muy de vez en vez se tomaban un pulque, que yo siendo niño no lo conocí como bebida que llevara a la violencia, a diferencia del tequila, el ron o el brandy, que en la cantina cercana a la casa de los abuelos provocaban violentas y sanguinarias peleas. No así en la pulquería de 5 de Mayo, ni en otra que estaba a unos pasos de Josefa Ortiz, cerca de Ignacio Pérez, que era atendida por un señor que vestía pantalón de peto, un sombrero bonito de palma blanca y una pata de palo. Aquellos asesinos de la madrugada del 1 de septiembre de 1975, estoy seguro, no tomaban pulque. Lo que sí sé, porque luego se lo dijo la policía al periódico, era que fumaban marihuana, aunque tampoco quiero decir que para matar haya que fumar la yerba que huele a petate.

Por parte de mi abuelo materno, quien casi dio la vida por la hacienda de La Huerta cuando entraron los zapatistas en el último tercio de 1914, era mi tía Ester, a quien le gustaba el carablanca tanto como a su hijo, mi querido tío Roberto, quien, hijo de capitán pero con madre soltera, creció manejando camiones urbanos que abrían rutas increíbles por Santa Fe, en la capital del país. Mi tía

abuela y mi tío, primo de mi madre, fallecieron ya, pero siempre los recuerdo con dos sonrisas, la de ellos a mí y la mía a ellos.

El pulque era la bebida de todos los viernes en el tianguis que se ponía alrededor del mercado 16 de Septiembre. Las pulquerías que se negaban a morir se mantuvieron en el centro de la ciudad. En la adolescencia supe de La Bufa y El Lagarto, y en particular de una encantadora pulquería que estaba en las cercanías de la cabecera municipal de Metepec, en San Francisco Coaxusco. No se necesita mucha imaginación para inferir que la pulquería llevaba el nombre de la serie policiaca de moda en los setenta, Las calles de San Francisco, interpretada por Karl Malden y un muy joven Michael Douglas. Así que cuando mi tío-padrino-compadre Agustín, mejor conocido como Taurino, mi tío Reynaldo y mi padre (cuñado y concuño, respectivamente, de los otros dos) decían a las 11 de la mañana de cualquier domingo “vamos a Las calles de San Francisco”, nos íbamos a Metepec. Digo en plural porque el viaje lo hacíamos mi hermano Gabriel, a quien le sigue gustando el pulque, y Francisco, médico especialista que dejó de tomar pulque en la facultad porque le contaron no sé qué cosas de cierto proceso de fermentación poco aceptable para la salud, del que he oído mucho y visto nada.

El ya mencionado doctor Francisco disfrutó también de adolescente, casi niño, sus buenos pulques en El Oro, donde don Tomás, empleado de mi padre,

era todo un especialista en extraer y tomarse el pulque, hasta que fue operado de un dolor en el pecho que le impedía comer en paz. Resultó que, después de echarse varios litros del fuerte néctar magueyal, se tragó una placa dental, la cual echó de menos pero no la imaginó atorada en su esófago.

Qué comilonas aquellas en la casa de don Tomás, entre barbacoa fina y pulque más fino todavía. A esas pachangas le encantaba ir a mi tía María, hermana de mi madre. Gran devota del pulque, decía que nunca le afectaba la úlcera, producto de las muchas rabias que hizo mi tía por los más graves e inverosímiles motivos, como, por ejemplo, que mi tío Reynaldo, del que ya hablé como visitante de la pulquería Las calles de San Francisco, disfrutara la vida.

Mi querido amigo Alberto Soto Sánchez, compañero en la Facultad de Ingeniería, pero que resultó economista y servidor público, era devoto del muchachero, y era capaz de tomarse cinco litros en los vasos de una pulquería que estaba sobre Gómez Farías y Allende. Los extraía de las catrinas que mi primo Antonio bautizó como “túnel del tiempo”, porque una vez que te lo empinabas no le veías el final al vaso. Alberto se confió un día cuando después de haber presentado un examen de siete horas de estática se fue con Antonio y conmigo por los rumbos de Santiago Tianguistenco a festejar un colado de primera planta. Desvelado y en ayunas, no soportó dos vasitos del fuerte y se cayó en la grava. Despertó en la Cruz Roja de Toluca, adonde lo llevamos espantados.

De recuerdo le regalamos los boletos de cooperación que nos dieron. Por esos años se hizo novio de la que es su esposa, Paulina, mejor conocida como Pavis, quien le pedía casi como súplica: “mi amor, toma lo que quieras, pero no pulque, porque hueles mucho”.

Alma David Reza estudia sociología y ha sido mi alumna. Es una festiva y ruda defensora del caldo de oso, al que considera víctima de la sociedad de clases que lo ve como bebida de pobretones. A ella están dedicadas estas líneas que, como se ve, han sido provocadas por el excelente trabajo de Maira Mayola Benítez Carrillo, quien presa de la sencillez es, sin embargo, una experta en la historia y en todo lo que rodea a la bebida más mexicana que hay, al menos en el Altiplano Central, desde los tiempos prehispánicos.

Libro sencillo como su autora, *El refranero agavero* está llamado a ser un clásico por el cuidadoso recuento que hace de refranes, nombres con que se conoce al tlachicotón, nombres de pulquerías (delirante lista llena de sorpresas que amerita todo un estudio semiótico), canciones y textos dedicados a la historia del viagra natural y al olvido en que ha caído. Este libro es en realidad un acto de amor a cientos de años de historia y a las generaciones que nos preceden, y en particular a una bebida prodigiosa, amable y festiva, pero seria y que reclama seriedad.

Desfilan por aquí y allá textos de Renato Leduc, Carlos Monsiváis y otros conocedores a fondo de la cultura popular, así como alguna canción de Ferrusquilla y un conjunto de testimonios que rebasan la anécdota y, sin ánimo reaccionario, nos llevan a pensar que el pulque no puede ni debe desaparecer de la cultura popular, pues todo lo relacionado con la crema de maguey está enraizado no solo en la vida rural, campesina e indígena, sino en los orígenes de la vida urbana.

Luego de leer este trabajo sincero y emotivo, queda la impresión de que el *octli* ha vivido un proceso ineludible de desplazamiento del centro a la periferia desde los tiempos prehispánicos, mismo que han vivido generación tras generación los pobres y los humildes, los marginados y excluidos, aunque se quiere olvidar que en el México anterior a la Conquista, la champaña de Papatzin era consumida muchas veces solo por sacerdotes y aristócratas de los grandes pueblos que nos dieron la mitad de nuestro ser histórico.

Una mención aparte merece, como lo adelantaba algunas líneas arriba, la lista de nombres de pulquerías, fruto en muchas ocasiones de la más delirante de las imaginaciones y producto de un ingenio que por momentos parece ilimitado, porque a ver, dígame usted a qué le suenan La Postura Correcta, El Último Día de Pompeya o El Recreo de mis Placeres, solo por mencionar tres de un tirón enorme.



Maira Mayola ha compuesto un libro ameno y lleno de humor, pero también nostálgico con olor a un México que no termina de irse, pero que empezó a despedirse hace décadas con los procesos de modernización e industrialización, y con el surgimiento de las clases medias y la burguesía que dejó de administrar los ranchos y las haciendas pulqueras y pasó a ocupar más privilegios en el México posrevolucionario.

El libro da para tomar algunos de los cabos que deja sueltos, por ejemplo la relación entre pulque y religiosidad, el origen de la creatividad bautizadora de pulquerías, el rechazo clasista a una bebida que está profundamente vinculada a la historia del país, la apertura de la pulquería como espacio de convivencia y camaradería, el lugar otorgado a las mujeres en el mismo espacio como reservado pero con un acceso de pleno derecho, lo que no sucedía con las cantinas antes de que se hicieran restaurantes familiares. Como a mí, estoy seguro que muchos de los eventuales lectores del libro les vendrán ganas de hacer un repaso de su historia personal alrededor del tlachical.

Para ella este trabajo significó, sin duda, un repaso de los lugares y sus significados por las colonias y barrios de la Ciudad de México; así como por los campos pulqueros de la propia capital y los estados de México e Hidalgo. El nochole le brinda la oportunidad de revisar su biografía y la de sus seres queridos, de recuperar una memoria que no se ha ido del todo y de caminar

por entre los magueyes para decir que hasta Quetzalcóatl y Nezahualcóyotl llevaron a sus respectivos labios el tlachique, para gloria y festejo de las generaciones posteriores.

Felicito a Maira Mayola y a todos los que hicieron posible este trabajo sensible y honesto, al que deseo larga vida en manos de sus lectores y lectoras, tanta como espero que siga teniendo el gran pulque del que, por cierto, solo he tomado tres vasos en toda mi vida; uno de los cuales, el más sabroso, tenía un líquido muy poderoso obtenido de los magueyes de Santa María del Monte.

¡Salud!

José Luis Cardona Estrada  
Toluca de Lerdo, México, 2013.





# PRÓLOGO

Con esta recopilación, Maira Mayola Benítez Carrillo nos lleva de tinacales a pulquerías, de lo rural a lo urbano y de lo popular a lo intelectual, en un mundo fermentado por nuestro licor ancestral. Ha sabido andar en la diversidad de modos y formas de ingerir, sorber, libar y brindar con el majestuoso brebaje. Caminando entre magueyales va encontrando historias reales y lleva cual púa la punta del lápiz para que no se le escape ni una idea, ni un consejo, algún chascarrillo o sentimiento. Aquí no hay palabra que sobre el papel se deje de trazar, ya que va cual tlachiquera que no se olvida de cuál maguey debe raspar.

Las enseñanzas que ha dado el agave encontraron eco en las páginas de este libro, donde la memoria del padre, el cariño a la raíz y el respeto al divino néctar han sido piezas clave para llevar a cabo esta recopilación de sabios y populares pensamientos. Esta obra es similar a los constantes cambios que tiene nuestro

sagrado pulmón, nos sabe a su nacimiento en el cajete hasta su madurez en el jarrón. Que sea siempre así, una infinita inspiración. Aquí nada sobra y nada falta, es un tiro al blanco en un juego de rayuela.

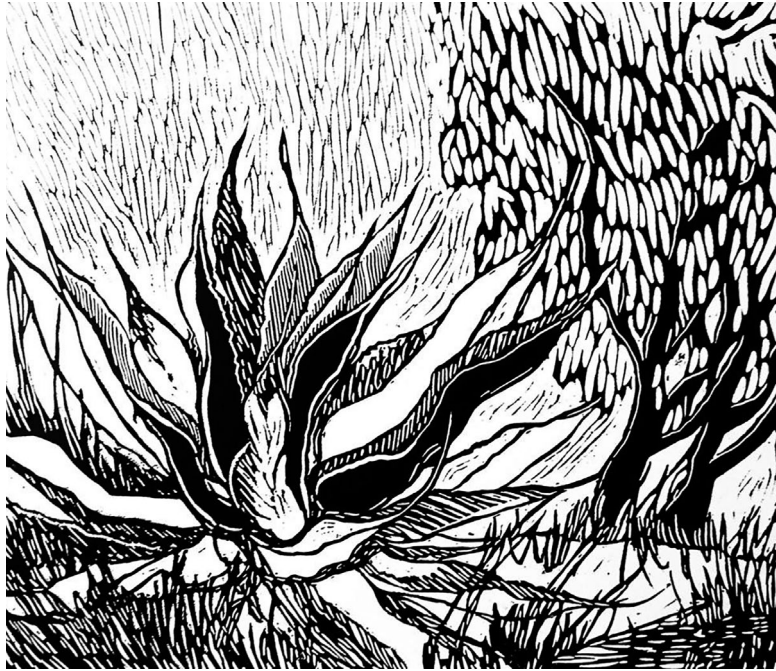
¡Oh, dulce y blanco licor!

¡Agua de las verdes matas!

Eres estímulo para versos, dichos y albures.

Habitas en nuestra sangre como en México habita un sinfín de refranes.

Corina Salazar Dreja







# **EL REFRANERO AGAVERO**

## **Padre nuestro pulquero:**

### **Versión 1:**

Padre nuestro que estás en las pencas,  
clasificado sea tu jugo,  
hágase un tinacal aquí en la tierra  
como en el cielo.  
Pulque rico del maguey,  
dánoslo hoy y cúranos nuestras crudas,  
así como nosotros curamos las de nuestros amigos  
y no nos dejes caer en la prisión  
y eternamente líbranos del mal mezcal, amén.

**Versión 2:**

Pulque nuestro que estás en los cueros,  
que tumbas a prietos y a güeros,  
santificado sea tu juguito delicioso,  
vénganos veinte litros diarios a cada mexicano,  
hágase un tinacal en la tierra  
y otro más grande en el cielo.

**Versión 3:**

Pulque nuestro que estás en las pencas,  
clarificado sea tu nombre,  
hágase un tinacal aquí en la tierra  
como en el cielo.  
Pulque rico del maguey, dánselo hoy  
y cura nuestras crudas,  
así como nosotros curamos las de nuestros amigos,  
no nos dejes caer en la prisión  
y líbranos eternamente del mal tlachicotón.





# LA ORACIÓN DEL BORRACHO

San viernes divino. San viernes amado: Cuida mi intestino, el grueso y el delgado. Protege mi páncreas, beba lo que beba, y que no sea esta noche mi última peda.

Mi hígado encomiendo a tu santa mano, y lo que estoy bebiendo lo orine sin daño.

Permite que no se nuble mi vista porque después de unos pistos me caigo en la pista.

Que al pagar la cuenta cuides mucho mi dinero porque tengo unos amigos que no dan ni pa'l mesero.

Y al salir del bar no me desampares, porque si manejo pedo me parto la madre.

Permíteme ver la luz al otro día, pero sin que me hayan dejado  
tirado en la esquina.

Líbrame de cruda, diarrea y jaqueca, quítame la agrura y la  
boca reseca.

Permíteme concentrar mi ruta y camino porque luego no  
recuerdo ni dónde me orino.

San viernes bendito, te invoco a mi lado, que por el chiquito  
no evacue aguado.

¡Salud!







## REFRANES DE LA A A LA Z

A acocote nuevo, tlachiquero viejo.

A barrica llena, amigos por cientos.

A beber me atrevo, porque a nadie debo y lo mío bebo.

A beber pulque, nunca le ganes a una mujer.

A borracho o mujeriego, no des a guardar dinero.

A buen comer o mal comer, tres veces beber.

A cada tlachiquero le gusta su tinacal.

A corazón roto, un buen pulque, señores.

A darle que es pulque de Apan, cuñao.

A falta de amores, pulque, señores.

Agua de las verdes matas, tú me tumbas, tú me matas, tú me haces andar a gatas.

Agua pa'l velorio, pulque pa'l jolgorio.

A la hora de la fiesta, el pulque no falta.

A las mujeres que vienen hay que verles una cosa, que mi pulque ha puesto en ellas los colores de una rosa.

A los toros los conoces por los cuernos, al maguey por el mezote, al hombre por su palabra.

A mí me descuidas y de inmediato me chingo uno de apio.

A mí no me des consejos, mejor invítame un pulque.

A mí no me hables de amor, mejor invítame un pulque.

A mí que ni me esculque, yo ya me terminé mi pulque.

A mí me gusta llamarle al pan, pan; al vino, vino; y al pulque nomás chingármelo.

A necesidad de borracho, orejas de cantinero.

A palabras de borracho, oídos de cantinero.

A quien te hable en pulquería, saludos a la familia.

A tlachiquero viejo, acocote nuevo.

A todos los tlachiqueros mi cumbia vengo a cantar, para que la vayan chiflando cuando vayan a raspar.

A tomar sin pendiente, que es lunes de puente.

A una mujer hay que tratarla como al mezcal, con respeto y a besitos.

A una mujer que toma pulque no se le dice: “mi amor”; se le dice: “lo que tú ordenes y mandes mi diosa hermosa”.



Al árbol que te da sombra salúdalo en voz baja, al maguey que te da pulque agradécele cantando.

Al César lo que es del César, y a nosotros un enorme tinacal.

Al maguey lo van a ver solo cuando tiene quiote.

Al maguey que no da pulque, ni pa' qué arrimarle el guaje.

Al maguey que no da pulque, no hay que llevarle acocote.

Al pulque le falta un grado para ser carne.

Al pulque le falta un grado para ser sangre.

Al pulque no le apures... pa' que dures.

Algunos quieren dinero y otros belleza, yo lo único que quiero es un pulque de fresa.

Algunos reniegan de su oficio, pero ninguno reniega de su vicio.

Allá en mi tierra, el pulque es neutle o tlachique, el chilaquil enchiladas y el chicharrón carnitas.

Ando como el indio triste: sin cobija, sin trago y sin tlaco (dinero).

Antes de pensar en beber, cumple con tu deber.

Antes de tomar pulque era un simple mortal.

Aquí hay curado de lima, de melón y de manzana; si a usted le gusta mi prima, a mí me gusta su hermana.

Aquí te espedo, aquí estoy, jodido pedo contento.

Arriba el pulque: Bendito sea el chamaquero, cobija de San Andrés; en donde hoy se acuestan dos, mañana amanecen tres.

Arriba, abajo, al centro y pa' dentro.

Aunque sea a una hora y a pata, nunca estás lejos de la pulcata.

Ay pulque, no seas ingrato, ay pulque, no me abandones; porque cuando yo estoy crudo, tú la alegría me repones.

Ayer juí a raspar magueyes para que hoy tomen pulque como reyes; ahora paguen, no se hagan güeyes.

Baba de oso pa' que resbale sabroso.

Baba de oso pa' que veas a tu novio bien sabroso.

Beber y comer son cosas que hay que hacer.

Bendito licor, dulce tormento, qué haces afuera, vamos pa' dentro.

Borracha, pero buena muchacha.

Borracho y enamorado, andas perdido y errado.

¡Brindo y vuelvo a brindar! Si esta burra me tumba, le vuelvo a montar.

Bueno es raspar, pero no arrancar los magueyes.

Cada cual es rey en su tinacal.

Comadre, dicen que los tomadores de café con piquete somos más amorosos.

—¡Pero no tanto como los tomadores de pulque, comadre!

Come y bebe placentero, y que ayune tu heredero.



Comer hasta reventar, beber hasta emborracharse, que lo demás es vicio.  
Como dijo Inés cuando le metí la mano y pregunté: ¿qué es? Si no sabes lo que es, tómate un pulque y sabrás qué es.  
Compadre, a mí sírveme un pulque a la antigüita, como dijo la viejita.  
Con amor y aguardiente, nada se siente.  
Con buena sed no hay mal pulque.  
Con maguey y campo, no hay caballo manco.  
Con mi pulque y con mi luz, para qué quiero luz.  
Con paciencia tómate tu pulque, para que no se te note la impaciencia.  
Consejo de abuelo: a las mujeres y al pulque, ve directo y sin rodeos.  
Contra las muchas penas las copas llenas; contra las pocas penas, llenas las copas.  
Crea fama y échate un mezcal.  
Cuando el pulque es gratis, hasta el abstemio toma.  
Cuando empiezas a beber, olvidas el saber.  
Cuando eres feo, la vida te compensa siendo pulquero.  
Cuando me muera y me saquen a enterrar, que de capilla me pongan un hermoso tinacal.  
Cuando no se sabe nada de la vida, ¿cómo se va a saber algo de pulque?  
Cuando se acabe el curado, conformarse con el blanco.

Cuando se acabe el mundo, solo quedarán magueyes y nopales.

Cuando todas las puertas se cierran, un tinacal se abre.

Cuando tus consejos sepan a pulque, ¡los tomaré!

Cuanto más se toma, menos se razona. Puede más el vicio que la razón.

¿Cuánto tiempo hace que usted no se ha dado el lujo de tomarse un curado?

Dame, Súchil, el cajete lleno de pulque suave, con que la sed ardiente por un momento aplaque.

Dame, Súchil, la jícara llena de pulque fresco y suave, y que la sed me quite.

De borracho que hace alarde de valiente se ríe la gente.

De pulque en pulque, de vaso en vaso y al agua dizque no le hago caso porque no es buena para vivir.

Deja de *stalkearme*, mejor invítame un pulque.

Deja tú lo guapa, soy pulquera.

Después de un curado de apio, todo parece distinto.

Después del grito, un buen pulquito.

Detén tu andar caminante, tómate un pulque y sigue adelante.

Detente, caminante, un pulquito y adelante.

Dijo la reina Xóchitl, la diosa de los magueyes: ¡Que tomen pulque los hombres, y beban agua los bueyes!

Dime cuánto pulque tomas y te diré quién eres.



Dios dispuso las leyes: el pulque pa' los cristianos, el agua para los bueyes.  
Dios es nuestro Padre y nosotros sus muchachos, y si nos hizo borrachos...  
¡hágase su voluntad!

Dios mío que me miras todo el día, la mitad para la casa y la mitad para  
la pulquería.

Dios mío, si en la borrachera te ofendí, en la cruda me sales debiendo.

Dios no da pulque a quien no tiene magueyes.

Dios nos hace y el pulque nos junta.

Dispulque, ¿qué va a tomar?

Divinísimo maguey, a tus pencas me encomiendo para ver si tengo ley para  
seguirte bebiendo.

Donde hubo pulque, amigos quedan.

Donde se come bien, se canta bien; donde se toma pulque, también.

Échale colonche al guaje, aunque el tapón se reviente.

Échale mezcal a tu herida pa' que sane el corazón.

Échame la caminera.

El agua es tan mala que la bendicen; el vino tan bueno que hasta lo consagran.

El agua para los bueyes y el pulque para los reyes, que yo nací entre magueyes.

El alma de Sonora en cada gota de bacanora.

El amor acaba, el pulque no. Punto para el pulque.



El amor es como el mezcal, cuando te das cuenta lo tienes clavado en el corazón.  
El amor es como el pulque: no arde; no duele; no raspa; no quema; solo calienta.  
El amor tocó a mi puerta, pero yo había salido por un mezcal.  
El buen mezcal cura lo que el mal amor lastima.  
El chiste no es tomar mucho, sino gastar poco.  
El hombre embriagado, sin irse se ha ausentado.  
El juego de la rayuela es un deporte muy sano, se toma pulque y cerveza, pero hay que empezar temprano.  
El juego, las mujeres y el vino nos llevan a un torbellino.  
El mejor remedio para calentar el cuerpo y el corazón es un mezcal.  
El mezcal, como los hombres, puede ser joven, reposado o añejo.  
El mezcal, igual que los besos, no se pide, se toma.  
El mezcal mata estas malditas ganas de recordarte.  
El mezcal no te emborracha, te pone mágico.  
El mezcal no te hace preguntas, el mezcal te entiende.  
El mezcal nubla la mente y calienta el corazón.  
El primer trago me alegra el día.  
El pulque aplaca el hambre.  
El pulque, a boca de jarro, sólo la china y el charro.  
El pulque, a recién casados, despierta apetitos nuevos.

El pulque consuela a los tristes, rejuvenece a los viejos, inspira a los jóvenes y alivia a los deprimidos del peso de sus preocupaciones.

El pulque es bebida moderada, es salud para el cuerpo y alegría para el alma.

El pulque es como el oxígeno que me da vida.

El pulque es el ejemplo de los tragos dulces y fuertes que da la vida.

El pulque es la prueba de que las diosas existen.

El pulque es México; el pulque es Revolución. Sin tlachiquero no hay pulque; sin pulque no hay fiesta; sin pulque no hay diversión.

El pulque lava el riñón y carga el cañón.

El pulque no es un delito, es un deleite.

El pulque no emborracha, te pone mágico.

El pulque se va a acabar, si algún día lo has de beber te tienes que apresurar.

El pulque y el amor se beben a sorbitos.

El pulquero que lo entiende, más agua que pulque vende.

El que a buen pulque se arrima, buena penca le cobija.

El que bebe pulque y come nopal, vive un titipuchal.

El que bebe se emborracha; el que se emborracha duerme; el que duerme no peca; el que no peca va al cielo. Y puesto que al cielo vamos: ¡pues bebamos!

El que de niño es guaje, ya de adulto, hasta acocote no para.

El que es buen tomador hasta en xoma toma.

El que más me late es mi curado de jitomate.

El que mezcal bebe, nada teme.

El que nace pa' mezcal, del cielo le caen las pencas.

El que nació entre magueyes, siempre anda eructando pulque.

El que no conoce lo que es pulque, con el tlachique se saborea.

El que no sabe de pulque, con cualquier tlachique se marea.

El que pide el pulque fiado, a “hue... sos caldo” (Quien pide prestado para comer).

El que por tonto se ha de condenar, tomando pulque se puede salvar.

El que tenga miedo al pulque, que no entre en el tinacal.

El que toma pulque y dice que no toma es un farsante, aléjate de él.

El que vino a este mundo no solo vino a tomar vino, también vino a tomar pulque; si no, ¿a qué vino?

El respeto al pulque ajeno es la paz.

El tequila derecho; el café a sorbos; el agua a tragos; tu boca a mordidas; y el mezcal a besos.

En alcohol se conservan muchas cosas, pero no la vida.

En algún lugar de Hidalgo, con cuyos magueyes quisiera empulcarme.

En el amor queda la duda y en el pulque ni la cruda.

En el amor y en el alcohol no hay placer en el abuso.



En España dicen: pan y vino pa'l camino, pan y queso pa'l regreso; pero en Acatlán decimos: pulque y nejas pa' la ida, pulque y gordas pa' la venida.

En esta casa tengo dos bueyes: uno lo tengo amarrado en el corral y el otro ahorita está tomando pulque en esta jícara.

En esta fiesta yo veo que hay pulque blanco y curado. Amigos, no sean gandallas, pásenme un trago.

En este mundo terrenal es oro líquido el mezcal.

En la casa del rey no puede faltar el néctar del maguey.

En la vida y en la cantina, lo que nos es dado nos sale más caro.

Éntrale Matías, que de esto no hay todos días.

Entrar del brazo con tu chava a la pulcata es como entrar al cielo.

Entre curados y tú no respondo.

Entre el pulque y mi boca se encuentra la gloria.

Entre más viejo el maguey más historias cuenta el tlachiquero.

Entre mezcales y tú no respondo.

Eres como el pulque, te me antojas a cada rato.

Eres como la muerte de Apango, no chupas ni bebes, ni vas al fandango.

Eres el pulque que me quiero tomar todos los días.

Eres la media naranja que me hacía falta para acompañar mi mezcal.

Es difícil amar sin ser amado, pero más difícil vivir sin curados.

Es muy duro pasar del te quiero al te quería, pero más duro es no tener dinero y pasar por la pulquería.

Es que amar y beber no es igual; amar es sufrir, beber es gozar.

Esta noche corro gallo hasta no encontrar velorio, para preguntarle al muerto si hay pulque en el purgatorio.

Esta noche tomaré pulque y comeré rana para cantarle a tu hermana.

¿Estamos todos los que somos, y somos todos los que estamos? Pues entonces, bebamos.

Estiro el brazo, encojo el codo y me lo echo todo.

Eulogio, no te pongas teológico, tómate un vaso de pulque sin ponerte pedagógico.

Existen 70 formas de hacerme feliz, pero el 69 y un curado sobresalen.

Existen dos razones para beber: una para quitar la sed y la otra para prevenirla.

Febrero: mes de pulques, besos y abrazos; marzo: mes de las pruebas de embarazo; noviembre: mes de beber por los bebés.

Ganas, gusto y gozo, mi pulque bien sabroso.

Gusto baboso, gusto sabroso, nada culposo.

Hay mujeres irresistibles como el pulque.

Haz patria, bebe pulque.

Hijo del maguey siempre rey.

Hoy es uno de esos días que necesito un abrazo o unos curados.



Hoy habrá tacos y pulque para la dieta.  
Ir a Apan y no probar el pulque, es como ir a la gloria y no ver a Dios.  
Inicia bien tu semana practicando el levantamiento de tarro.  
Jícara linda, dame un beso con sabor a mezcal.  
Juguito sabroso que llena mi vida de gozo.  
La afrodisiaca raicilla se toma de noche y de día.  
La cruda y los calzones no se quitan solos.  
La embriaguez anima, pero nunca ayuda.  
La infancia es como estar borracho, todo mundo recuerda lo que hiciste menos tú.  
La jarra llena de pulque no resuena, pero a ti un trago de más te hará caminar de lado. (*José Alberto Benítez*).  
La luna es bonita, pero más bonita tú, al lado de este panzón llenando tu jícara de tlachicotón.  
La más larga borrachera empieza con una copa.  
La pena la miran chica y la pobreza muy floja, pues la vida sin el pulque, en el viento se deshoja.  
La penca de ese maguey, su espina me está matando. Acércate, chaparrito, que esta lumbre me está quemando.  
La que con tlachiquero vive, a raspar se anima; y la que con pulqueros anda, a curar se enseña.

La suerte del pulquero la comparte el tlachiquero.  
La vida es como un mezcal, disfrútala antes de que se acabe.  
La vida es como una botella de tequila, el tiempo se va y solo el recuerdo queda.  
Las aguas malas, viniendo del pulque, las amas.  
Las atracciones físicas son comunes, así como la de mi boca y el pulque.  
Las personas que necesitas en tu vida: mente abierta, innovadoras y que les guste el pulque.  
Licor de las verdes matas: tú me tumbas, tú me matas, tú me haces andar a gatas y, a veces, hasta levantar las patas.  
Lo malo de algunas personas es que cuando no están borrachas, están sobrias.  
Lo que en el rico es alegría, en el pobre es borrachera.  
Los besos, como el tequila, siempre se prefieren dobles.  
Los curados en fin de semana son mi gasolina.  
Los niños y los borrachos siempre dicen la verdad.  
Los principales enemigos del pulque son los que nunca lo han probado.  
Los valientes y el buen pulque duran poco.  
Madre querida, madre adorada, vamos a los pulques que ahí siempre hay botana.  
Más mexicano que el pulque.  
Más pulque pa' sanar el corazón.  
Me caería bien un traguito de bacanora.



Me dirán que soy corriente pero me cautivas al beberte.

Me gusta el pulque natural o curado, pero lo que más me gusta es estar a tu lado.

Me gustan los curados, me gustas tú.

Me gustas tanto que, si me dieran a elegir entre tú y un curado, tomaría pensando en ti todo el rato.

Mereces un alma pulquera, no una media naranja.

Me ves muy tranquila y todo, pero en mi mente ya grabé en la penca de un maguey tu nombre, juntito al mío.

Mezcal, la única bebida del mundo a la que se le dan besos en lugar de tragos.

Mezcalito para mi alma y un buen pulque para conservar la estampa.

Mi animal favorito es el caballito de tequila.

Mi mamá me dio la vida y el pulque un motivo para vivirla.

Mi sangre es de mezcal, mi corazón de agave y mi alma de maíz.

Mientras pueda y viva, pues bebo.

Mis vicios principales son el mezcal y tus besos

Muchos las beben de a cinco y las presumen de a diez.

Mujer pulquera, mujer guerrera.

Mujer pulquera vale por dos.

Ni nequi octli, yo quiero pulque.

Ni que fueras pulque para tomarte en serio.

No comas ansias, a su tiempo maduran las mujeres y los magueyes.

No dejes para mañana el pulque que puedes tomarte hoy.

No es borracho el que ha bebido, sino el que sigue bebiendo.

No es bueno empinar el codo, porque el que es borracho, es todo.

No hay amor más sincero que el de un pulquero.

No hay borracho que coma lumbre, ni loco que se desbarranque.

No hay gloria más grande para mirarse feliz, que un taco sabroso y muchos pulques sin fin.

No hay lugar más mexicano que una pulquería.

No hay manjar que no empalague, ni vicio que nunca enfade.

No hay mejor querencia que tu jacal, ni pulque más bueno que el de tu tinacal.

No importa cuántas veces me partan el corazón, siempre confiaré en las propiedades curativas del pulque.

No iré a rezar al templo porque estoy cojo, iré a la pulquería aunque sea poquito a poco.

No por tomar un pulque te van a llamar borracho.

No sé cuál sea la fórmula de la felicidad, pero de que lleva pulque, ¡lleva pulque!

No se pulque a nadie de mi muerte.

No solo con acocote se saca el pulque de los magueyes, también con el sudor de la frente; y a veces, hasta con mordida de víbora de cascabel.



No tiene la culpa el pulque, sino el briago que lo bebe.

No toma en chiquihuite porque todo se le tira.

Olvídame, ya eres pulque de otro maguey.

Pa' agarrar la borrachera bueno es un vino cualquiera; para disfrutar la vida solo pulque de primera.

Pa'l fracaso: de ron un vaso; pa'l triunfo: pulque del tinacal o de la pulcata de aquí junto.

Pa' qué quiero otras bebidas si con mi pulque me basta.

Pa' que no entre la cruda deja que las copas fluyan.

Padre no es el que engendra, sino el que te da tu primer pulque.

Para acocote viejo, tlachiquero nuevo.

Para bebida espirituosa la raicilla de Sonora.

Para buen pulque, maguey maduro, barrica de roble y tina de cuero.

Para buenas gordas de horno y buen pulque muchachero, solo el Barrio del Saucito.

Para celebrar, solo pulque has de tomar.

Para crecer fuerte y sano toma pulque desde temprano.

Para el espanto, pulque con cacao y con amaranto.

Para un viaje ancestral, pulque y nada más.

Para estos días de calor, tú, yo y unos curados sabrosos.

Para humo de mezote, ojos de tlachiquero.

Para la depresión, un jarro con tlachicotón.

Para llegar a la pulcata, aunque sea a pata, y para salir, aunque sea a gatas.

Para tener cuatitos, toma dos litros y come tus chitos.

Para tomar buenos pulques, conozcamos al pulquero.

Para un corazón roto no hay mejor medicina que un mezcal.

Pelea cuando debas, no cuando bebas.

Perdón por no ser lo que esperabas, pero bueno, tú tampoco eres un curado de guayaba.

Pero en el tinacal, quien mucho se deja dar, no puede ser bueno para tomar.

Petición de esposa insatisfecha: viejo, no me des en jarro chico, prefiero jícara grande.

Podrá faltar el amor pero nunca los pulques y la botana.

Por amor a tu barriga chíngate una quesadilla, y porque no eres rey ni duque, acompáñala con pulque.

Por una niñez más sana dele un pulque a su hijo cada mañana.

Por una relación con más pulque y menos pleitos. Te rogamos señor.

¿Por qué tomas pulque? —¿Cuándo has visto un ferrari sin gasolina?

Preferible enchiladas en la pulcata, que chilaquiles en Sangrons.

Primer mandamiento: no desearás el jarro de tu prójimo.



Primero el pulque, luego los besos.

Prometo quererte tanto, que hasta el pulque se va a poner celoso.

Pulque bendito, dulce tormento. ¿Qué haces ahí afuera? ¡Venga pa' dentro!

Pulque, botana y salsa, qué pinche vida tan sana.

Pulque, botana y marihuana, qué pinche vida tan sana.

Pulque blanco o curado, yo te bebo sin empacho y con mucho orgullo digo: soy pulquero y mexicano.

Pulque es la respuesta, qué importa la pregunta.

Pulque para la reina y agua para la penca.

Pulque que mucho fermenta, pierde sabor y te avienta.

Pulque y chito, seguro chamaquito.

Pulque y la manuela, qué tarde tan placentera.

Pulque, salsa y tortilla, ¡ah qué sabrosa es la vida!

Qué dulce es la vida, qué grato el placer, sentir que los pulques mitigan la sed.

Qué duro pasar del “te quiero” al “te quería”, pero más duro pasar sin dinero afuera de la pulquería.

Que el fin del mundo se acerca, dicen todos a porfía; para no sentir el susto, vamos a la pulquería.

Qué hermosas son las tinas del gran tinacal.

Qué lindas estas mañanas de florida primavera y qué chulos los magueyes dando aguamiel de primera.

Que los mezcales sean contigo, y no por ti.

Que los pulques sean contigo y no por tí.

¿Qué más quiere el borracho? ¡Otro pulque!

¿Qué quiere la niña fresa? —Un curado, obvi.

Que nadie te rechace, tú eres mucho tequila para ese limón.

Que naiden me pulque por mi beber.

Que tomen agua los bueyes, que tienen el cuero duro; que yo de tomar procuro, el néctar de los magueyes.

Que una mujer tome pulque atrae, pero que tome en la xoma enamora.

Que viva Amealco, que vende chicharrón de res, el camote tatemado y pulque de mucha altura.

Quédate con el que te regale unos pulques, porque flores, cualquiera.

Quédate con la persona que te invite unos pulques, ese es el indicado.

Quien a la pulcata va y viene, dos casas mantiene.

Quien con aguardiente cena, con agua se desayuna.

Quien convida al cantinero, o está borracho o no tiene dinero.

Quien ha tomado pulque en jarro no vuelve a tomarlo en vaso.

Quien nos enseña el aguamiel es que quiere vendernos pulque.



Quien trabaja el aguamiel siempre se chupa los dedos.

Quien un curado no ha probado, no ha vivido.

Quien vive entre amor y vino, que no se queje al destino.

Quiero hogarme en pulque.

Quiero ser el pulque de tu jarro.

Quiero tomar pulque hoy que tengo gusto y ganas, por si acaso me toca llorar y sufrir mañana.

Quiero un amor que se disfrute despacito, como el mezcal.

Quisiera ser el acocote de tu maguey.

Raicilla de mi vida, raicilla de mi amor.

Razones para beber pulque sobran.

Recomendado por mi abuelita, que era pulquera.

Remoja las penas en mezcal, así se ablandan y hacen menos mal.

Reyes pulqueros cumbiamberos.

Sabes que su amor es real si te regala una botella de mezcal.

Sabroso blanco licor, que quitas todas las penas, las propias y las ajenas.

Sabroso blanco licor, que quitas todas las penas, las propias y las ajenas, no me niegues tu sabor.

Salí a encontrar la felicidad y encontré tequila.

Salud y que se oiga glú-glú.

Se canta en el campo para beber, y se bebe en las ciudades para cantar.  
Se podrá caer Facebook, Instagram y WhatsApp, pero acabarse el pulque jamás.  
Señor tlachiquero, hágame este día más llevadero.  
Señor, si tú eres todo amor y bondad, y nos hiciste a todos borrachos... ¡hágase tu voluntad!  
Señores, ya no les canto, ya me duele la garganta... Será porque no me han dado de esa agüita que ataranta.  
Si chamacos quieres tener, tomar pulque debes hacer.  
Si Dios hiciera pulque el mar, yo me volvería pato para nadar.  
Si el día pinta mal, tómate un mezcal; si el día pinta bien, ¡también!  
Si el paraíso quieres conocer, un buen pulque debes beber.  
Si el pulque no te agrada, no opines nada.  
Si es pulquera, vale la milpa entera.  
Si es pulquera y no se fresea, cuídala la vida entera.  
Si es que te piensas casar, piensa que debes tener: una casa en que morar, unas tierras que labrar y magueyes que capar.  
Si está el tinacal lejano, no vayas corriendo, hermano.  
Si estás muy descolorido, el pulque te da color. Me dijo un buen doctor.  
Si he tomado pulque blanco, cuantimás tomo curado, abuelo; le contestó al momento el vivaracho muchacho.

Si hijos sanos quieres tener, del chamaquero debes beber.

Si la vida te da limones, pide sal y tequila.

Si la vida te da pulque, ¡vuélvete jarro!

Si le gustan los pulques y la botana, ella es la indicada.

Si los amantes del vino y del amor van al infierno, vacío debe estar el paraíso.

Si me muero, de mi barro hágase, comadre, un jarro. Si tiene sed, en él beba; si a la boca se le pega, son los besos de su charro.

Si me voy a ahogar en un vaso, que sea de mezcal.

Si no encuentras tu media naranja, búscate medio limón, tequila y sal.

Si no quieres que todo mundo sepa que tomas, ¿para qué lo pregonas?

Si nos vamos a morir del pulmón, pues vámonos enfermando con pulmón.

Si para el amor no hay edad, para el pulque no hay horario ni fecha en el calendario.

Si pretendes pulque, cuida primero el maguey y después el aguamiel.

Si quieres llegar a viejo, guarda pulque en el pellejo.

Si quieres vivir sano, toma pulque desde temprano.

Si quieres vivir sano, toma pulque y acuéstate temprano.

Si te mareas o te caís, no tiene la culpa el pulque, ¡sino el que tomáis de más!

Si tiene estrés tómesese tres; y si no hay remedio tómesese litro y medio.

Si tomas para olvidar, paga primero antes de empezar.

Si tu cuerpo te pide pulque, dáselo; y si no lo pide, dáselo igual, para que sepa que no se manda solo.

Siempre hay un pulque para cada problema, unos tacos por cada pena y una buena penca para chillar mis tristezas.

Sírvame un mezcal para acordarme y otro despuesito para olvidar.

Situación sentimental: borrando de la penca de un maguey tu nombre.

Solo toma pulque puro quien bebe en el tinacal.

Soy hija de un tlachiquero, nacida en un tinacal; por eso tomo buen pulque, no agua como animal.

Soy hijo de buenos padres, nacido entre los magueyes; el pulque es para los hombres y el agua para los bueyes.

Soy todo lo que buscas, pero con pulque en la sangre.

Tamos pedos, pero contentos.

Tanto hablar de pulque, ya hasta me dio sed.

Tanto peca el que raspa el maguey como el que saca el aguamiel.

Tarro y plato lleno, corazón contento.

Te voy a llamar pulque, porque siempre te me antojas un chingo.

Tequila, chile y limón; no hay nada mejor.

Tequila, mezcal y raicilla; ¡ah qué rica es la vida!

Toda buena historia comienza con un mezcal.





Toda la noche bebiendo para no verte y ahora hasta te veo doble.  
Todos debemos creer en algo. —Yo creo que me voy a tomar otro curado.  
Toma pulque, come verduras, y tendrás las nalgas bien duras.  
Toma pulque, come nopal, y vivirás un montonal.  
Tomar pulque no es un pecado, es una bendición.  
Tomar pulque y no perder el juicio es una cuestión de honor.  
Tómame como el tequila, de golpe y sin pensarlo.  
Tómate aunque haga frío, no es necesario un velorio para tomarnos un pulque.  
Tome pulque, señor, y a los tres jarros se volverá locutor.  
Tomo jerez para el desestrés, ando de parranda porque me gusta la charanda, pero vivo muy contento y dicharachero porque tomo pulque blanco y muchachero.  
¿Tú qué sabes de amor?, si nunca has besado a un pulquero.  
Tu rostro se ve en el espejo, tu corazón se ve cuando tomas.  
Tú y yo echándonos unos curados, no sé, piénsalo.  
Tus manos son jícaras para mi amor hecho de pulque.  
Un borracho le dice a otro: ¡ya para de beber, que te estás poniendo borrosooo!  
Un buen pulque para curar las penas y la desvelada.  
Un buen pulmón limpia el riñón y carga el cañón.  
Un curadito al día es fuente de alegría.  
Un curado para el mal de amores.

Un litro de pulque, eso y más merezco.

Un médico cura-dos, pero tremenda revoltura de tres, la neta, segura sepultura es.

Un pulque curado es gran remedio para el desahuciado.

Un “te amo” de un pulquero siempre será sincero.

Un tlachiquero me dijo: apréndete nuestras leyes, el pulque es para los hombres y el agua para los bueyes.

Un vasito de mezcal no cambiará al mundo, pero es un gran comienzo.

Una es la cuenta del borracho y otra es la del pulquero.

Una pulquería sin salsa martajada, bien picosa en su molcajete, y sin tortillas calientes, no es pulquería.

¿Unos curados o te freseas?

Unos sacan aguamiel y otros se lo toman pulque.

Vale más curar a un crudo que redimir a un cautivo.

Vale más el pulque barato de tu país que el más caro vino extranjero.

Vámonos por unos pulques, al infinito y más allá.

Vayan entrando, vayan bebiendo, vayan pagando, vayan saliendo.

Viene hasta las manitas.

¡Viva Chupantla! ¡Y viva chupando!

¡Viva la penca, viva el maguey, que viva el pulque!

Ya eres gusano de otro mezcal.

Ya está dicho y es pa' pulque, el que falte lo compramos, y el que sobre nos lo echamos.

Ya la higuera se secó, ya tiene la raíz de fuera; ya mi chata no me quiere porque ando en la borrachera.

Ya metido en el laberinto del maguey, me da lo mismo curado, blanco o calichal. Yo no bebo, es el amor el que me hace beber; yo no caigo, es el alcohol el que me hace caer.

Yo quisiera ser de México, decía un chino a un francés, para saborear su pulque y a una mujer querer.

Yo sé que el alcohol me hace daño, pero lo perdono.

Yo soy albino pero no vine al vino, vine por pulque, que es mejor que el vino.

Yo soy puro como el pulque, aunque ande de boca en boca.

Zarazo ando con mi pulquito de apio.

¡Zaz! Azotó la res.



Pasen a lo barrido, aunque regado no esté, y serán bien recibidos con un plato de consomé y su rica barbacoa que hasta se antoja comer; y si le gusta la salsa, también le puede poner, pero si con lo picoso les da un poquito de sed, por eso no se preocupen porque hay algo que beber: lo que produce el maguey.

El diablo se fue a tomar y le dieron pulque curado; de tan sabroso que estaba, hasta se quedó tirado (*Copla novohispana*).

El principio de tu identidad es la bebida tradicional que tomas, no tu cuenta bancaria. Pobre o rico, toma pulque que es la bebida nacional que nos identifica a los mexicanos (*José Alberto Benítez*).

¡Oh noble planta, en este momento de gloria te elevas hasta excelsas alturas,  
para florecer una sola vez y morir!

María Antonieta Rivas Mercado, *A la sombra de un Ángel*, Kathryn S. Blair



## LAMENTOS DE UN CRUDO

Ya para mí no hay pulquerías;  
huyó por siempre de mí el beber,  
dejando en esta barriga mía  
la fuerte cruda del amanecer.

Y yo que pulmón bebí  
y que también mole gorreé,  
lamento, ¡pobre de mí!  
los puntos que me alcancé.

Beber yo quise, infausta suerte,  
con la prestancia de un bebedor;  
¡Ay!, pero ahora siento la muerte  
y aquí en mis tripas siento el dolor.

Juré una sola vez  
no volver a tomar,  
hoy no lo puedo olvidar  
borracho... ¿qué puedo hacer?

Anónimo



# LOS MAGUEYES

“¡Viva la penca señores,  
la penca que es del maguey;  
cuando tomo sus sabores  
yo me siento como un rey!

Que viva el pulque, señores,  
pulque de los mexicanos,  
los que tomamos, humildes,  
con toditos sus hermanos.

Y estando chico, oí un gallo  
para ir a un velorio,

para preguntarle al muerto  
si hay pulque en el purgatorio.

¡Ay! pulque, no seas ingrato,  
y ¡ay! pulque, no me abandones,  
que cuando yo estoy crudo  
tú la alegría me repones.

Cuando yo me esté muriendo  
que me echen la bendición,  
y que me la eche un pulquero  
coloradito y panzón.

Cuando me digan la misa  
que sea en un gran tinacal,  
cuatro acocotes de ceras  
para que así todos digan  
que era muerto de a de veras”.

“El hombre que es borracho  
espera y desespera,  
nomás vive pensando  
en la pura borrachera”

Moncada García



# EL PULQUE

(Soneto anónimo. Tenancingo, Estado de México, 1891)

Eres de los licores el más bueno,  
Eres de las bebidas la más sana,  
Te busco al almorzar por la mañana,  
Y te busco en la noche cuando ceno.

Si no te encuentro por tu ausencia peno  
Si no te gozo en mi dolencia insana  
De comer y dormir pierdo la gana,

Quedando triste y de ventura ajeno.  
Ante vosotros que empináis los codos:  
Y ante el mundo, lo aclamo vino rey,  
Que por estar con él de varios modos  
Tener quisiera estómago de Buey  
Por eso ruego a mis amigos todos  
Que canten reverentes al Maguey.

## **MAIRA MAYOLA, PULQUERA CATADORA**

En esta noche agradable  
saludo a Maira Mayola  
maestra y dibujante,  
de la cultura promotora.

Pero más que todo eso  
del pulque es bebedora,  
no le cuesta ningún esfuerzo  
tomar pulque a toda hora,  
bien que sabe cuál es el bueno  
si es experta catadora.

De su club también yo soy:  
de pulcófilos anónimos,  
y muchos que veo aquí hoy  
del neutle hay amigos pródigos.

Guerra a muerte a la cerveza,  
al brandy y al tequila.  
Los destruiré con presteza  
echándolos en mi barriga.

Crecí de niño en Hidalgo  
junto a las vaquitas verdes,  
nutriéndome trago a trago  
con el venerado neutle.

Vitaminas, minerales  
me compartió el aguamiel;  
mordiéndole a mis tlaxcales  
y bebiendo como rey.



Escuchando a los abuelos  
alabar la bendita planta  
le fui tomando afecto,  
como le ocurrió a Maira.

Su pasión la lleva hoy  
a hacer un libro sabroso  
del sagrado caldo de oso,  
un aplauso yo le doy.

Viva el pulque, viva, viva,  
arriba el tlapehue.  
Deseo que este libro sirva para  
difundir el neutle.

A esta obra larga vida,  
y a Maira, éxito siempre.  
Felicidades amiga.  
En lo que hagas ¡buena suerte!

Édgar Anaya, 28/08/2013



*Maira Mayola Benítez Carrillo* estudió la Maestría en Patrimonio Cultural en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; es docente, artista visual, gestora de la herencia cultural y autora del libro *Gabriel Vargas, cronista gráfico* (UAEH); colaboradora en Oxford Research Encyclopedia of Latin American History, *Gabriel Vargas and La familia Burrón*, 2018; además fue editora de los libros de actividades para niños *Blue Demon Jr. Health Care, Activity Book*; y *Libro de actividades con la luchadora Guerrera Isis y Electroser*. Ha organizado y colaborado en exposiciones que rescatan la tradición popular mexicana.

El maguey es una planta que históricamente ha brindado infinidad de beneficios al hombre, de ella deriva el pulque, también conocido como la bebida de los dioses. Es un elemento identitario que ha inspirado diversas expresiones artísticas y culturales como canciones, películas, esculturas, pinturas, grabados, poemas, frases y refranes, siendo estos dos últimos los que llevan la tradición oral de generación en generación, llenos de sabiduría, conocimiento, reflexión, amor, desamor, humor y algunos de albur. El lector tiene en sus manos una antología de esas frases y refranes que requerían ser consignados en papel para goce y deleite de los amantes de la cultura popular, el humor y el pulque.



**SDC**

